

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 111 – 18 de marzo de 2016

## En este número

- 1. Un botijero en la plaza de la Cibeles, Emilio Álvarez Frías
- 2. Progresismo y reformismo:
  - Una educación para el progreso, Manuel Parra Celaya
- 3. «Villa hurtó en su propio cortijo», José Mª García de Tuñón Aza
- 4. Tres mujeres, José Antonio Moreno Gómez
- 5. Alternativa para Alemania. ¿Un tercer partido en discordia para España?, Carlos Martínez-Cava
- 6. ¿Qué es «identidad de género»? A propósito del día de la mujer, Catholikblog
- 7. Recortes

# Un botijero en la plaza de Cibeles

## Emilio Álvarez Frías

Celebramos profundamente que *ABC* haya traído a sus páginas la entrañable estampa del botijero que cruzaba la plaza de la Cibeles, en 1968, con plena tranquilidad, mediante una fotografía de Manuel Sanz Bermejo. Andaban por todo Madrid ofreciendo su mercancía, en una época en la que para refrescar los alimentos y las bebidas únicamente existían las fresqueras de ventana y las neveras de hielo como artilugio técnicamente avanzado. ¡El botijeroooo! Era su carta de presentación, su forma de hacerse presente, el medio publicitario más efectivo existente y que conocían las amas de casa para detectar la aparición del amable proveedor de innumerables cosas.

A pesar de la lentitud de sus jumentos, que caminaban despaciosamente próximos al borde de las aceras, los botijeros estorbaban menos que hoy los ciclistas que las autoridades municipales se empeñan en incorporar a la circulación capitalina.

Como comentamos al principio de la aparición de la *Gaceta*, hemos traído el «magnífico invento español» a nuestras páginas porque es un signo de integración de todas las tierras de España. ¿No está presente el botijo en todos los rincones del país? ¿Acaso hay disenso en su utilización por los naturales, sean de donde sean? ¿No es una industria localizada en todas las Comuni-



dades Autónomas? Pues, digamos, es un arque-tipo que tenemos incorporado a nuestra vida: distinto en cada lugar, resultado del arte y la imaginación del alfarero, tradicional por demás desde los fenicios, hasta los extranjeros disfrutan con su utilización y no se pierden la fotografía, aunque se mojen... No es que vayamos a sustituir con él al águila de nuestra enseña nacional,

pero debajo de ella, el botijo.

## Recuerdos de una profesión perdida en la España de 1968

Por las calles de Madrid, y por las de todo el país, circulaba el botijero. Junto a su fiel burro, este vendedor ambulante circulaba por España, intentando paliar el calor y la sed de aquellos que lo necesitaban. En la fotografía que traemos hoy aquí, vemos a uno de los últimos representantes de una de tantas profesiones perdidas, intentando circular por las cada vez más motorizadas calles de Madrid. Muchos años han pasado desde que se vio a un botijero por la plaza de Cibeles, y es que la venta del magnífico invento alfarero español, es ya un recuerdo nostálgico, recuperable, casi exclusivamente, por instantáneas como esta.

Tomado de ABC

# Progresismo y reformismo:

# Una educación para el progreso

## **Manuel Parra Celaya**

e surge la duda de si soy, actualmente, la persona más adecuada para tratar sobre el sistema educativo y formular desideratas, que no son más que brindis al sol. La razón principal es que llevo casi dos años jubilado de mis tareas docentes de más de cuarenta años y, si bien no tengo heridas que lamerme, tampoco poseo una expectativa ilusionante de volver al aula. En todo caso, mis opiniones deben ser convenientemente contrastadas por los compañeros que siguen en activo.

Por otra parte, la experiencia siempre tiene cierto valor; no tengo motivo para dejar de tener ilusiones de que, algún día, la educación sirva verdaderamente para eso: para educar futuros ciudadanos españoles -y europeos, por tanto- preparados a conciencia y que pongan su granito de arena para que nuestras sociedades progresen, palabra que suele estar reñida, paradójicamente, con los «progresismos», que suelen ocultar un cansino *más de lo mismo*: incultura, vulgaridad, ausencia de valores, tecnificación sin alma, caos en el aula y la mente..., y,

en suma, ese desastre educativo del que nos hacen conscientes los informes PISA y otros similares.

Claro que el tema es complejo y precisa de un espacio mucho mayor que el que va a ocupar un simple artículo, que no trata más de que esbozar unos sencillos apuntes sobre algunos aspectos tocados a vuela pluma y de modo necesariamente disperso.

Debemos empezar por los fundamentos. Lo esencial es alejar la larga sombra de Rousseau de los laboratorios donde se cuece la Pedagogía; y,



más cercanamente en el tiempo, la no menos alargada sombra de Dewey. Es decir, arrumbar, de una vez por todas, con el *dogma* del Constructivismo. Según esta teoría, que sigue encandilando a tantos políticos y a teóricos docentes y dio lugar a la LOGSE y a tantas siglas como nos han acompañado miserablemente desde hace décadas, el educador debe ser un simple dinamizador de las experiencias personales del aprendizaje, que cada alumno construye de forma diferente y a distinto ritmo; encierra una desconfianza total hacia el texto escrito y transmisor de unos conocimientos; desconfianza, rayana en el desprecio absoluto, hacia toda noción de *auctoritas* científica o humana; por el contrario, implica una confianza ciega en los poderes taumatúrgicos de la naturaleza y de las potencialidades del alumno, capaz, dicen, de un aprendizaje autónomo;

el lema de *aprender a aprender* es la consigna, fiados en que actúe espontáneamente *su majestad el niño*; por supuesto, toda memorización recibe el anatema...

Ahora, todo se basa en las *competencias* -las que alguien ha decidido- y en la *inteligencia múltiple*, que logra el milagro de que *todo el mundo es bueno*; el que fracasa nunca es el alumno, sino el profesor, que no ha sabido valorar esas capacidades individuales, las que hacen que el que no sirva para una cosa sirve para otra, y todos pueden recibir su título en clima de igualdad.

Hay que recuperar el sentido común y la cordura: la educación necesita objetivos claros, creación de hábitos que lleven a la concentración a la atención mantenida, al esfuerzo, al cultivo de la voluntad y a la resistencia a la frustración (resiliencia); son imprescindibles unos valores claros, basamentos de una cultura general, y una transmisión de conocimientos. Es insustituible la exigencia para incentivar constantemente esa supuesta *necesidad arquitectónica* de saberes en el educando; y esa exigencia precisa la figura del educador, reconocido y valorado por todos (alumnos, familia, Administraciones) y dotado de la necesaria autoridad para ejercer su papel.

Hay un segundo *dogma* que combatir: la visión economicista o empresarial de la Enseñanza; en todo caso, no se debe olvidar que enseñar es *una inversión a largo plazo* o, como decía Ors, un predicar, aparentemente, en el desierto, cuyos frutos se obtienen muy tarde, pero suelen ser más firmes. El alumno no es un *cliente*, ni lo son las familias: es el sujeto de la educación, sí, pero que precisa del clima de esa autoridad académica –y de alegría, por supuesto– para conseguir la *construcción* de unos aprendizajes. El tándem enseñar-aprender no admite separación de términos, como tampoco la complementariedad de los aspectos éticos y humanísticos con los científicos y técnicos.

Nos encontramos con que la llamada Enseñanza Secundaria Obligatoria es depósito de aluvión de las deficiencias de una Primaria claramente insuficiente; esta debería reforzar sus fundamentos culturales y proyectarlos hacia una etapa de profundización progresiva, cuya obligatoriedad no exime de la voluntariedad ni de controles internos y, por qué no, externos; el

miedo a las *reválidas* y otras pruebas no nace de su razón de posible *freno discriminatorio*, sino por lo que representan de esfuerzo y de acicate.

La misión de la ESO no es discriminar, pero sí exigir, orientar y encauzar a un tipo de estudios determinado o a una profesión; actualmente, es un coladero de insuficiencias, siempre toleradas y nunca reconocidas, para no ofrecer una mala nota en las estadísticas oficiales. Un Bachillerato ridículo, a continuación, de dos años, no cumple su función de preparar para unos estudios de rango universitario o profesional superior:



coloquialmente, a esos dos cursos se los denomina como quinto y sexto de la ESO...

En paralelo, sigue tristemente vigente la imagen de una Formación Profesional como *refugio pecatorum*, lugar de expiación y acogida de quienes fracasaron en la ESO. Urge dignificar tanto el Bachillerato como la F.P., alejando de la mente de los alumnos, las familias y la sociedad la enfermedad de la *titulitis*, y la consiguiente manía del *prestigio social*, por la que *todos sirven para universitarios*; no es menos digno un fresador, un diseñador o un ebanista que un aspirante a alcanzar un Grado, un Máster o un Doctorado.

Si nos referimos a la Universidad como cúspide del sistema educativo, observaremos que sufre las consecuencias de la *nivelación igualitarista* mencionada; a ella pueden acudir, hoy, alumnos sin cultura básica, incapaces de interpretar un texto... o desconocedores de quién era Lope de Vega, por ejemplo. La necesaria especialización en los estudios no debe convertirse en la

barbarie que criticaba Ortega, sino que la gama de oferta de estudios debe compaginar esta con la amplitud de perspectivas y de formación humana. Sería importante incrementar, desde la ESO, pasando por el Bachillerato y la FP, hasta Universidad, el estudio de materias humanísticas, perfectamente compatibles con las técnicas que va a exigir el marco social.

La relación con el mundo de la empresa debe ser tan estrecha -pero no invasora- que evite que nuestras Escuelas Técnicas Superiores y Facultades sigan siendo *fábricas de parados.* No es ajena a todo este planteamiento la denostada idea de *selección*: selección sin discriminación por motivos sociales o económicos; pero sí selección en función de la vocación, de la oferta laboral y de la capacidad de esfuerzo de cada uno.

Antes de pasar al último punto, dejemos claro un concepto: la Educación, sea pública o privada, debe ser entendida, esencialmente, como un *servicio*, y a ello deben atenerse las legislaciones y las políticas presupuestarias de las Administraciones; no se trata de coartar un derecho a la libertad de enseñanza ni de imponer una tutela asfixiante sobre la existencia de centros de enseñanza de titularidad particular; ni mucho menos coartar a las familias (que puedan y que lo deseen) para privarles de su derecho a elegir el tipo de educación que quieren para sus hijos. Lo

único que pretende apuntarse aquí es la responsabilidad de todo centro educativo, sea de titularidad privada u oficial, en cuanto tiene entre sus manos nada menos que la formación de unos futuros ciudadanos, no un simple medio de enriquecimiento o una tribuna para ideologizar conciencias.

Muy relacionado con lo dicho, refirámonos por último a la necesaria revisión de los contenidos educativos. Ya hemos



dicho algo al respecto, al insistir antes en reinsertar lo que antaño se denominaba *cultura general* en los curricula educativos ya que en esta está contenido un bagaje formativo e informativo *transmitido* y propio de una cultura, bagaje hoy despreciado por el *constructivismo*.

De todas formas, Educación es mucho más que *enseñanza*; esa cultura es depositaria de unos valores, que deben ser, mejor que *recuperados, reconocidos*, puesto que siguen teniendo su actualidad, precisamente porque son *válidos*; a ellos deben irse añadiendo otros valores, que la sociedad, en su avance, va reconociendo como tales. Hoy en día, la tan cacareada *educación en valores* no deja de ser, en la mayoría de los casos, la reiteración de una serie de tópicos que no se alejan de lo *políticamente correcto*: *tolerancia, igualdad, pacifismo, democracia, multiculturalismo*... La capacidad de reflexión y de crítica social sobre los mismos es prácticamente nula, porque no se admite discusión sobre ellos, ya que vienen dados como nuevos *dogmas* del Sistema.

La propuesta sería *re-conocer*, en primer lugar, las categorías permanentes de razón, tales como la dignidad, la justicia, el binomio indisoluble libertad-responsabilidad, la *auctoritas*, la familia, el esfuerzo, la voluntad, la cooperación, la identificación con la comunidad histórica..., y, por supuesto, el reconocimiento del hecho religioso en el ser humano, sin reducir su ejercicio o búsqueda al ámbito vergonzante de lo íntimo y privado; también entrarían en la escala de valores imprescindibles en la educación, por supuesto, los valores relacionados con la investigación y la ciencia, que no pueden quedar reducidos al uso de la tecnología, hija de aquellas.

Y, por fin, el grado suficiente de apertura mental que permita no circunscribir las mentes al reducto de la *Pequeña Aldea*, su geografía, su historia, su lengua y todas sus dimensiones

localistas, sin admitir, a cambio, el chantaje de la *Aldea Global*, como niveladora igualitarista de culturas y civilizaciones. Como último brindis al sol, no podemos dejar de reclamar la recuperación de la Enseñanza por el Estado; cualquier intento de conseguir una *educación para el progreso* topará siempre con la visión alicorta –cuando no nociva– de los particularismos autonómicos.

# «Villa hurtó en su propio cortijo»

## José Mª García de Tuñón Aza

Así titulaba recientemente un periódico refiriéndose a José Ángel Fernández Villa, el hombre que con mano de hierro dirigió, a lo largo de muchos años, el Sindicato de los Obreros Mineros de Asturias (SOMA), fundado en 1910 e integrado en la Unión General de Trabajadores (UGT) al año siguiente.



Todo empezó cuando en 1994. estando Villa hospitalizado. llegó una carta al Sindicato que iba dirigida a él y cuyo remitente era Hulleras del Norte, S.A. (Hunosa). Nadie sabía qué hacer con ella. si abrirla o no. Al ser oficial deciden, los allí presentes, que



deben abrirla y se encuentra con gran sorpresa que dentro de ella venía un talón de 125.000 pesetas. ¿Qué hacer con ese dinero?, preguntan. Hay quien opina que ingresarlo en el sindicato, otros que dejarlo hasta que se incorpore Villa. Esto último es lo que deciden.

Al parecer, el talón era uno, dice el periódico, de los que cada mes Hunosa enviaba con las dietas de los representantes del SOMA en el comité de la empresa. Un dinero que presuntamente Villa cobraba y se embolsaba. Así venía sucediendo desde 1989 hasta 2001. Según fuentes de Hunosa, el hoy investigado y demandado por su propio sindicato pudo haber recibido, de forma fraudulenta, la cantidad de 243.462 euros. De esta manera comenzó a tejer su propia avaricia. Desconfiaba de todos y sólo se rodeó de un pequeño grupo de fieles quienes en opinión de algunos tampoco eran personas fieles sino más bien personas interesadas que pensaban que a su lado también alcanzarían el poder. Siempre dio imagen de austeridad. No se le conocían grandes lujos ni riquezas, hasta que todo si vino abajo en el año 2014 cuando Hacienda comienza a investigar tras regularizar, dos años antes, la cantidad de 1,4 millones de euros acogiéndose a la amnistía fiscal del Gobierno del PP.

Cuando se dio a conocer la noticia, por nadie esperada, perplejidad causó en todo el sindicato: «Esto era inconcebible en la persona», declaró entonces el secretario general de UGT, Cándido Méndez. Villa fue entonces apartado del sindicato y expulsado del PSOE. Ya habían dejado de ser sus amigos Alfonso Guerra y Rodríguez Zapatero con quien lo vemos levantando todos ellos el puño en la fiesta que el SOMA organizaba todos los años, desde 1979, en la localidad de Rodiezmo (León).

Sus retribuciones, recoge la prensa, eran estimables. Además de cobrar una pensión por invalidez absoluta, libre impuestos, durante 24 años fue diputado en la Junta General del

Principado de Asturias y este cargo lo compaginó con el de senador a lo largo de cuatro años. Finalmente, durante un periodo de tiempo también ocupó un puesto en el Consejo de Administración de Hunosa.

Este es, muy breve contado, el final del todo poderoso Villa que mandaba en Asturias como si fuera su finca particular, que quitaba y ponía, consejeros, diputados, etc. El que enviaba a su secretaria a cobrar los cheques que venían a su nombre sin que nadie pusiera el menor de los impedimentos para hacerlos efectivos. «¿Puede alguien cobrar el cheque de un tercero en un banco?», pregunta el periodista Mario Antuña. «En este caso sí, nadie lo discutía, los presidente de la Caja de Ahorros también requerían su beneplácito», termina respondiendo el mismo periodista.

# Tres mujeres

## José Ignacio Moreno Gómez

## Amelia Azarola y Echevarría

Ocurrió que, estando encarcelada, uno de sus carceleros vino a contarle, no sin cierta y ostensible complacencia, cómo le habían asesinado al marido, el cual, antes de morir, había increpado con una arrogancia impresionante a sus verdugos. La mujer se hizo de esparto, y seca, sin una lágrima, respondió: «Ruiz de Alda tiene un hijo, que será digno de él y le sabrá vengar».

Esto lo cuenta Julián Zugazagoitia en su libro *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Aunque el relato no lo da por seguro, en ningún modo le parece inverosímil, dada la personalidad de la joven navarra que acababa de quedar viuda: Amelia Azarola y Echevarría.

Amelia Azarola y Echevarría (que no Fernández de Celis, como aparece en algunas citas) era hija del ingeniero y político radical-socialista Emilio Azarola y Gresillón, alcalde de la localidad navarra de Santesteban, y sobrina del contraalmirante de la Armada y ministro de Marina con Portela Valladares, Antonio Azarola y Gresillón, fusilado por negarse a secundar el levantamiento del 18 de Julio.

Amelia Azarola había sido alumna de la Institución Libre de Enseñanza y estudiado medicina, algo poco común en aquellos años para una mujer. Tras haber sido alumna de Fisiología con el doctor Juan Negrín, llegó a tener gran amistad con quien luego sería presidente del último gobierno frentepopulista durante la Guerra Civil. Amelia era la misteriosa joven que había



servido como vehículo para que José Antonio Primo de Rivera intentara atraerse a Indalecio Prieto a su movimiento; pues valiéndose de la amistad de la esposa del héroe del Plus Ultra con Negrín, el fundador de Falange intentó que ésta, tanteara al catedrático de medicina y líder socialista sobre una posible toma de contacto con don Indalecio, ya que Prieto y el doctor, en aquella época, eran personas cercanas en el partido y compartían la misma línea moderada frente a los seguidores de Largo Caballero. Amelia había advertido también al médico socialista de cómo algunos incontrolados planeaban atentar contra él. Este, a cambio, según cuenta Julius Ruiz en su libro El Terror Rojo, velaría por la seguridad de ella en prisión mientras estuvo interna en las cárceles republicanas por ser esposa del cofundador y jefe falangista. Estando en prisión y, más tarde, fuera de ella, Amelia Azarola se dedicaría al desarrollo de su vocación de servicio a los demás como médica.

Cuando Julián Zugazagoitia fuera luego injustamente condenado a muerte por los tribunales de la España vencedora, Amelia Azarola junto con Wenceslao Fernández Flores, Rafael Sánchez Mazas, y Antonio de Lizarra testificarían inútilmente a su favor. Sobre el alma de Amelia pesaban, y pesarían para el resto de su vida, las muertes que la España roja y la España azul se habían cobrado en personas tan entrañablemente cercanas: esposo, tío, amigos...

#### Margarita Manso Robledo

También le ocurrió a una joven, que había tenido simpatías por el comunismo, y era mujer vanguardista y de mentalidad adelantadísima para su época, que unos milicianos comunistas la separaron en pleno Paseo de la Castellana de su marido. A él se lo llevaron a la Checa de Fomento, la del antiguo Círculo de Bellas Artes, donde lo torturaron y lo mataron, apareciendo luego su cadáver en una cuneta. Paradójicamente, el marido era un artista de los grandes. En el Museo Reina Sofía está colgado uno de sus cuadros, el que lleva por título «Accidente». Él era Alfonso Ponce de León, pintor señero, e injustamente olvidado, del realismo mágico español; telonero de la Barraca de García Lorca y, como falangista, diseñador del emblema del SEU y de



los carteles de propaganda más provocativos de la Falange anterior a la Guerra Civil. Alfonso Ponce de León y Margarita Manso Robledo escandalizaron al sector más conservador de la sociedad madrileña por su conducta transgresora, ya que, por un tiempo, vivieron y viajaron juntos antes de estar casados. En París entablarían contacto con Pablo Picasso y con la llamada Escuela de París, de la que también formaba parte Manuel Ángeles Ortiz

Margarita Manso Robledo ingresó como estudiante en la Academia de San Fernando de Madrid, donde tuvo como profesor a Julio Romero de Torres, amiga íntima de Federico García Lorca y de la pintora surrealista Maruja Mallo. El romance «Muerto de amor», incluido en el *Romancero Gitano* se lo dedica el poeta granadino a Margarita Manso. Ella había participado en las aventuras

del grupo de provocadores artistas compuesto por Emilio Aladrén, Salvador Dalí y los mencionados Federico García Lorca y Maruja Mallo, llegando a protagonizar, según contó Dalí a Ian Gibson (¿relato fantástico del genio ampurdanés?), un episodio con Lorca y él mismo, en el que el poeta le hizo el amor al pintor cadaqués «con la seductora Margarita Manso interpuesta».

Hacia el fin de la guerra Margarita es invitada por su hermana Carmina, otra de las «sinsombreristas», a marcharse de España, a donde ella, casada con un primo del teniente Castillo (aquel cuya muerte sirvió como excusa endeble para el asesinato consumado en la persona de Calvo Sotelo y frustrado en la de José María Gil Robles), vivía exiliada con la madre de ambas. Tras una breve estancia en Italia, Margarita se incorpora en Burgos al grupo de intelectuales de Ridruejo y se casa con el médico y escritor Enrique Conde Gargollo, recopilador de las obras de José Antonio, con quien tuvo tres hijos. Margarita Conde Robledo murió de cáncer en 1960.

#### **Mercedes Sanz Bachiller**

Viuda de Onésimo Redondo Ortega, según recoge José María García de Tuñón Aza citando a Preston, estaba más próxima a Margarita Nelken que a Pilar Primo de Rivera. García de Tuñón, en la revista *El Catoblepas*, nos da detalles de la vida de esta tercera viuda valerosa de la Falange que, hija de padres separados, quedó huérfana a los catorce años. Con diecinueve contrajo matrimonio con Onésimo Redondo, y con veinticinco enviudaría cuando aquel fue acribillado en una emboscada, no exenta de circunstancias sospechosas, en Labajos.

Mercedes Formica la describe: «...alta, morena, delgada, vestida de luto riguroso, un velo negro sobre los cabellos -signo de dolor vigente en Castilla-, la joven aparecía en los despachos de los personajes envuelta en su desamparo. Llevaba en el vientre un hijo muerto que los médicos le obligaban a guardar hasta el término del embarazo, interrumpido a causa de las penalidades sufridas por la muerte del marido...».



Mercedes Sanz Bachiller no se hunde en su tristeza, sino que, con la ayuda de Javier Martínez de Bedoya -con quien se casaría en segundas nupcias-, se emplea a fondo en ayudar a los más desamparados de aquella guerra y funda el Auxilio de Invierno, luego Auxilio Social. Su preocupación era que los niños, blancos, rojos o azules, no pasasen hambre. Igualmente le preocupaba y conmovía la soledad de las madres solteras, embarazadas de soldados, poco importaba tampoco si rojos o azules. Acoge a huérfanos en comedores y ayuda a madres desvalidas, superando críticas y zancadillas de los sectores del rancio fariseísmo pseudoreligioso y de la propia Pilar Primo de Rivera.

Criticaría luego cómo la representación sindical en las Cortes no tenía a ninguna mujer; y en el Congreso Internacional de la Mujer celebrado en Madrid en 1970,

Mercedes presentó una comunicación en la que se refirió a las mujeres que, al casarse, abandonaban el trabajo que venían realizando y quedaban excluidas de la protección personal de la Seguridad. Terminaba preguntando: «¿Qué hicieron con sus cuotas?» «¿A quienes beneficiaron?». Mercedes Sanz Bachiller murió en Madrid el 11 de Agosto de 2007.

Sirva esta breve semblanza biográfica de tres valerosas viudas de la Falange para situarnos y situar a quien, sin prejuicios, se quiera acercar a conocer lo que de verdad representó, o quiso representar, el movimiento falangista en la España de los años treinta del siglo pasado. Y que fue algo muy lejano a las deformaciones y los estereotipos posteriores diseñados tanto a diestra como a siniestra: así en lo que concierne a la visión de la mujer y su papel en la sociedad, como a las verdades más hondas que portaba aquella Falange Española. Sirva también para fijar nuestra atención en la tenue línea, difuminada y discontinua, que separaba a las dos Españas que se enfrentaron en la Guerra Civil. Y es que éstas no eran tan extrañas la una a la otra; y culpas hubo por ambas partes en provocar las atrocidades que se cometieron. Por mucho que la rigidez de una ley quiera escamotearnos la historia, convirtiendo a la «Memoria» en dogma descarnado, doctrinario y maniqueo, no podemos dejar de preguntarnos si acaso aquella guerra fue realmente un conflicto irremediable entre dos Españas irreconciliables, o se trató, más bien, de una sola España -terca y contradictoria, pero irrigada por vasos comunicantes numerosos-enfrentada consigo misma.

# Alternativa para Alemania ¿Un tercer partido en discordia para España?

### Carlos Martínez-Cava

a irrupción fulminante en las recientes elecciones regionales en Alemania del movimiento populista Alternativa para Alemania (Alternative für Deutschland) provoca, una vez más, en España la pregunta de «¿por qué no existe algo parecido aquí?».

Tras diciembre de 2015 donde el bipartidismo quedó quebrado por el asentamiento de

Podemos, por un lado, y de Ciudadanos, por otro, parecía que la impugnación de las políticas llevadas a cabo por los dos grandes partidos quedaría satisfecha con las propuestas de los recién llegados. ¿Realmente es así? ¿Es España la excepción a lo que está sucediendo en el resto de Europa?

Francia, Alemania, Inglaterra, Hungría, Grecia..., todos ellos van conociendo políticas que obtienen cada vez más apoyos, porque en todas esas naciones se va pulsando una misma tecla o paradigma político: la soberanía.

La gran crisis económico surgida en 2008 evidenció dos grandes déficits: la pérdida de soberanía económica y la democracia irreal y ficticia originada por la primera. Eso hacía imposible a los gobiernos cambiar de dirección frente al fracaso económico a largo plazo; y segundo, los mensajes que la clase política dirigía a la ciudadanía provocaban un diagnóstico equivocado y engañoso.

Pero así como en las naciones europeas anteriormente citadas se focalizó la atención en la UE, Bruselas, la TROIKA como los mayores enemigos del pueblo para dar solución a los problemas, y



se puso en marcha un programa moderno, atractivo y seductor para acoger a la mayoría de la población en torno a él, en España el cainismo impide la aparición de una fuerza de semejantes características.

El cainismo y también la falta de preparación intelectual, presencia en los medios de comunicación y voluntad de romper el silencio y cerco frente al resto de partidos del sistema del 78.

Por más que se denuncien cuestiones como la «memoria histórica», el olvido a las víctimas del terrorismo, el derecho a la vida, el riesgo secesionista o la deriva autonómica, todas estas denuncias han sido insuficientes para construir un mensaje global de contestación a los partidos dominantes que continúan impertérritos su agenda marcada por Bruselas y donde solo matices les separan. El espectáculo de multipardismo es solo una pantalla porque, en cuestiones de fondo, todos ellos están de acuerdo en lo esencial –y no es la manida y traída Constitucion del 78, sino la política dictada por la UE para España-.

Como decía recientemente Mark Weisbrot (codirector del Centro para la Investigación Económica y Política (Center for Economic and Policy Research, CEPR, en Washington, y presidente de la organización Just Foreign Policy): «Sin soberanía económica nacional, hay poco lugar para la democracia en la política económica. Esta debiera de haber sido la lección que todos deberíamos haber extraído de los últimos siete años. Los países de la Eurozona entregaron su soberanía a un grupo de personas con una agenda política bastante hostil a los intereses de la mayoría de los europeos (un grupo al que los ciudadanos jamás hubieran votado)».

Ha tenido que ser otro disidente y desencantado como es Yanis Varoufakis, -ministro de Finanzas bajo el primer gobierno del primer ministro Alexis Tsipras entre enero y julio del año pasado-, el que ha señalado que el Eurogrupo de ministros de economía y finanzas (con quienes trataba de negociar el futuro de Grecia) «ni fue elegido ni rinde cuentas a nadie» y que ni siquiera cuenta con un estatus legal. Pero la llamada «troika», que ha dictado muchas de las decisiones económicas a Grecia en los últimos seis años de recesión (el Banco Central Europeo (BCE), la Comisión Europea y el FMI), no es muy diferente.

Estamos ante un momento muy grave de la Historia de Europa. Un momento donde las

identidades nacionales están en juego porque, socavadas estas -por los flujos migratorios y las políticas dictadas desde organismos no elegidos- poco margen quedará para reaccionar y poner en práctica políticas de justicia social y bien común.

El reciente documento firmado por la Unión Europea compromete a traer desde Turquía a un número de refugiados equivalente al de expulsiones. Ese trato, cerrado en Bruselas entre los



jefes de Estado y de Gobierno, incluye otras tres condiciones para Europa: aumentar los 3.000 millones destinados a Turquía para atender a los refugiados, eximir a sus ciudadanos de la necesidad de visado para viajar a la UE ya en junio y avanzar en el proceso de adhesión al club comunitario.

Sin referéndum de ningún tipo, sin consultas ni votación, el mapa de Europa, su Cultura, su identidad y su forma de

relacionarse con el mundo y construir un muy concreto modelo de sociedad, puede ser alterado hasta hacerlo irreconocible.

Estas mismas autoridades europeas están intentando crear una nueva imagen del desempleo de masas, un Estado de bienestar reducido y un empeoramiento de la distribución de la renta como nueva norma para Europa, al igual que los salarios estancados y la desigualdad creciente se convirtieron en norma en la economía estadounidense desde los años 80. Y ninguna de las fuerzas políticas existentes, ahora mismo, en España, pone en cuestión este modelo. Ni Podemos, ni Ciudadanos, ni, por supuesto, PP o PSOE cuestionan el funcionamiento de la Unión Europea tal cual la conocemos.

Es desde esos países centrales desde donde vemos emerger fuerzas que sí lo hacen. En Alemania, lejos de ese estigma de ser un partido xenófobo, Alternativa para Alemania se presenta como defensora de una Europa de Estados soberanos con un mercado interior común, devolviendo a los Parlamentos nacionales las competencias en legislación. Destacan su firme apoyo a las posiciones del Primer Ministro británico, David Cameron, en lo que se refiere a reducir la UE a través de más competencia y más responsabilidad propia.

Alternativa para Alemania es partidaria, igualmente, de la disolución de la unión monetaria, argumentando que Alemania no necesita el euro y que la moneda única perjudica a otros Estados. Por lo tanto, piden el restablecimiento del marco alemán y del resto de las monedas nacionales, o la creación de asociaciones monetarias más pequeñas y estables; un cambio de los tratados con el fin de dar la posibilidad a los Estados a desvincularse de la moneda única; y el bloqueo mediante el veto a otorgar más créditos mediante el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE). Además, exigen que los rescates no los paguen los contribuyentes, sino principalmente el sector privado.

España necesita una urgente traslación de estos vectores políticos al primer plano y que un fuerte movimiento de ciudadanos resueltos lleve esta voz al Parlamento con vocación de recuperar la Soberanía que fue robada hacia fuera (con las competencias entregadas a Bruselas) y la robada hacia adentro (con las competencias entregadas a las Comunidades Autónomas).

Ese movimiento de españoles deberá ser capaz de articular y proponer otro sistema de organización económica, no solo para derogar las manidas y mentadas reformas laborales, sino para dar al trabajo y las personas el protagonismo que se merecen, incorporando la Democracia Económica y Política a las empresas en un orden nuevo que ponga freno a la globalización que

arruina empresarios y empobrece trabajadores.

Por Europa y contra la Unión Europea. La Soberanía devolverá la democracia a los pueblos.

Tomado de El Manifiesto

## ¿Qué es «identidad de género»? A propósito del día de la mujer

## **Catholikblog**

Han oído hablar de «identidad de género», «violencia de género», «desigualdad de género»? ¿Se han cuestionado por qué no se dice «identidad sexual», «violencia contra la mujer», «desigualdad entre los sexos»?

Al celebrar el Día de la Mujer parece oportuno cuestionar la palabra más usada por algunos grupos que dicen buscar su beneficio.

Como sabemos, la palabra género puede referirse a una tela, a un conjunto de cosas o personas



que tienen unas características comunes como «el género humano» o en la gramática como masculino, femenino o neutro. Además en diferentes lenguas la misma palabra tiene diferentes géneros. «La mesa» en español es femenina, en italiano «il tavolo» es masculino y en inglés «the table» es neutro. ¿Pero por qué usar género en vez de sexo cuando se está hablando de humanos? ;Cuál

misterio? ¡Es que se trata de una ideología!

Ideología se puede definir como un cuerpo cerrado de ideas que parten de una premisa falsa. Por ejemplo, Hitler dijo a los alemanes: «La raza aria es la raza superior». Los alemanes lo creyeron. Significado: todas las demás razas son inferiores. Algunas tan inferiores e indeseables que bien se podían utilizar de esclavos. Esto es lógico con una premisa falsa. La consecuencia: los campos de exterminio nazi.

Cuando se acepta una premisa falsa como verdad, todos los razonamientos que le siguen son lógicos. Usualmente aceptamos como una verdad que el sexo es algo biológico y que se nace mujer o varón. El género es lo mismo. Pero dicha ideología dice que el género se refiere a las distintas funciones que realizan las mujeres y los hombres y las relaciones entre ellos, tomando en cuenta el ambiente social y cultural. Entonces, el género es neutro. A partir de 1995, países desarrollados introdujeron «la perspectiva de género» como política prioritaria de los países donantes y condición para recibir su ayuda. Muchos gobiernos vieron esto inofensivo porque no supieron que detrás estaba una ideología de muchas consecuencias.

Si género es una construcción social y cultural, entonces es algo que se puede deshacer. Comenzamos todos como papel en blanco, en «neutro». A partir de neutro estamos todos en las mismas condiciones de construir lo que queremos, entonces todos somos iguales. La persona puede cambiar su género como quiera y cuando quiera. Es completamente autónoma para hacerlo. Si esto es aceptado como una verdad, habrá una serie de consecuencias, algunas ya visibles en la propia patria. Si todos partimos de neutro, entonces no tiene sentido hablar de diferenciación sexual ni complementariedad de los sexos porque dos cosas iguales no se complementan. Asimismo, si todas las orientaciones sexuales son solo decisiones propias, a todo se le puede llamar matrimonio y a todo se le puede llamar familia. Lo único diferente es el embarazo de las mujeres. Y eso es considerado una gran desventaja por los ideólogos de género.

Entonces, para no discriminar a las mujeres por su desventaja biológica, el aborto se vuelve algo completamente legítimo. Y si es legítimo, entonces el Estado tiene que proveerlo. ¿Y el varón? No tiene nada que decir. Es escogencia autónoma de la mujer.

¡Pero esto es absurdo! ¿Cómo puede prosperar esta ideología? Solamente imponiéndola por la fuerza. Y los medios son: la educación, los llamados «nuevos derechos», las leyes, los medios de comunicación y presiones de países donantes. No es difícil ver que esta es la mayor rebelión que puede existir contra la naturaleza humana porque ataca lo más básico, lo más íntimo y propio de la humanidad, su diferenciación sexual. ¿Quién quiere vivir una falsedad? Y digan lo que digan, la persona no deja de ser lo que la naturaleza le proporcionó. Las mujeres que viven su verdad ambicionan tener igualdad de oportunidades pero desde su natural identidad de mujer y la mayoría de ellas también tendrán el ideal de encontrar un buen esposo y formar con él una familia. Ninguna mujer necesita una falsedad para eso.

Tomado de Religión en Libertad

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: <a href="mailto:secretaria@fundacionjoseantonio.es">secretaria@fundacionjoseantonio.es</a>.

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio

# **RECORTES**

## Los sueldecillos de la casta catalana

Los salarios que paga la Generalitat a su «corte» de consejeros, altos cargos, asesores y consultores son, directamente, insultantes, si los comparamos con los de la empresa privada. El mejor «chollo» que hay hoy en el mundo laboral en Cataluña es formar parte de la «élite» de las instituciones públicas. Un diputado cobra cada mes un mínimo de 5.000 euros y puede llegar a superar los 10.000 euros. Los consejeros y los altos cargos de confianza también superan los 10.000 euros mensuales. La legión de asesores –que automáticamente son equiparados a funcionarios de la clase A, con el máximo nivel 30 y, además, con un complemento que bordea los 40.000 euros anuales— también se llevan, como mínimo, más de 5.000 euros al mes.

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.